



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

El Pastor De Noche Buena

Palafox y Mendoza, Juan de

Mexico, 1644

A Las Madres Abadesas, y Religiosas de los Monasterios de Santa
Cathalina, ...

urn:nbn:de:hbz:466:1-10059

A
LAS MADRES ABADESAS,
y Religiosas de los Monasterios de
Santa Cathalina, Concepcion, San
Geronymo, Santa Theresa, Santa
Clara, la Trinidad, y Santa Ynes
de la Ciudad de los
Angeles.

IVAN INDIGNO OBISPO.

HAVIENDO SIDO
nuestro principal fin, des
de q̄ llegamos á estas Pro-
vincias, el ofrecer materia à
la consideracion, y discursos
que guié las almas à la Bien-
aventurâça, pues en este cui-
dado consiste (con la divina

glia

gracia) la felicidad espiritual
en las ovejas, y el desempeño
de las obligaciones en el Pas-
tor. Nos pareció à los princi-
pales de este año de quarenta y
quatro, en los pocos dias que
nos pudimos retirar de las
ocupaciones de la vida acti-
va, formar este breve Trata-
do, en el qual cō menos pro-
lijidad, y con mayor suavi-
dad q̄ en otros, explicamos
la intrinseca calidad de las
virtudes, y perfecciones, sin
las quales no puede aver au-
mento, en la contemplativa.
Y porque para seguir este
altissimo, y perfectissimo ca-
mino del espíritu, no solo es
necesario obrar lo bueno,
sino

l
o
-
-
y
e
s
-
-
-
s
s
n
-
a.
e
-
s
,
o

fino desviarse en lo bueno de
lo malo, è imperfecto, à cuya
causa encarga el Apostol: q̄
nos guardemos de lo malo,
en lo bueno: *vince in bono malum.*
Nos pareció tocar tambien
breveméte en las imperfec-
ciones, y miserias, que acom-
pañan à la vida relaxada, pa-
ra que se recate dellas la per-
fecta: con que purificada el
alma de lo nocivo, y exerci-
tada en lo meritorio, llegará
à conseguir la corona de lo
eterno. Y aunq̄ este pequeño
trabajo lo ofrecemos siem-
pre (como todos los demas)
generalmente á las almas de
este Obispado, que es á don-
de nos llama nuestra obliga-
cion,

cion, toda via individualmēte destinamos el *Pastor de Noche Buena*, al aprovechamiento de las Esposas de Christo Señor nuestro, pues el exemplo, y virtud que en ellas resplandece, nos deja con segura confianza de que les será mas vtil en sus santos exercicios. Naturalmēte se van las cosas à donde saben, que han de ser bien recibidas; y en la mercaderia espiritual, como en la mundana, alli guia al Mercader la diligēcia, a donde juzga que à de tener su logro la codicia. Las Esposas de Christo nuestro Señor, en aquello solo se ocupan, que deseã, y solo aquello desean, y esti-

y estiman, en que su Esposo
dulcissimo las trae interior-
mente ocupadas. Esto es, en
vaciar el coraçõ de lo imper-
fecto, cõ la propria observa-
cion; llenarlo de lo santo, cõ
la ardiente charidad; seguir
los incrementos de la gracia,
con los exercios de la Reli-
gion; amortiguar las incli-
naciones de la naturaleza, cõ
la diciplina de la mortifica-
cion. Pues dẽtro de effos san-
tos claustros, se le sirve a Dios
con delgadeça, se le sigue cõ
pureza, se le ama con fineça:
y assi solo aquello buscan,
abraçan, y admiten, que les
cõduce á este fin. Rogamos
pues á las Esposas del Señor,
y ver-

y verdaderas hijas de su Mã-
dre Santissima Maria, virge-
nes prudentes, que con las
lamparas encendidas de la
obseruancia regular, y buen
exemplo en las manos, y el
azeite de la ardiente Chari-
dad en los coraçones, están
aguardãdo la venida del Es-
poso: que reciban esta breve
luz que ofrecemos à la mis-
ma con que nos alumbra su
virtud, y la admitã con aquel
buen desseo, que se la ofrece
nuestro paternal amor, que
suplica continuamente à su
Esposo suavissimo, que cada
dia su divina Magestad las
baya perficionando, hasta q̄
lleguen en esta vida à aquella
tran-

tranquilidad, y vnion de es-
piritu á que se hallan obliga-
das en su santa profesion, y
estado. En la Puebla de los
Angeles á 2. de Febrero, de
1644. Años.

*El Obispo de la Puebla
de los Angeles.*